

GUIÓN LITÚRGICO

Frase bíblica: “Dejaos renovar por la transformación de la mente”

Para pensar: Pregúntate si lo que estás haciendo hoy, te acerca al lugar en el que quieres estar mañana

MOTIVACIÓN: La incapacidad de empatía, de ponerse en los zapatos de otro, está basada en la falsa división de las personas en amigo-enemigo. De “el otro” como diferente y por lo tanto inferior u opuesto, una amenaza en potencia. Esta división la encontramos no sólo entre personas, también entre culturas, entre religiones, entre visiones políticas, entre partidos políticos, entre nacionalidades, en fin, y se olvida que todos somos seres humanos, y que la humanidad es diversa. Se olvida o se prefiere olvidar, que todos merecemos el mismo trato digno y de respeto y que todos merecemos que nos sean reconocidos, protegidos y garantizados nuestros derechos.

Como franciscanos, partimos del principio de que todos nacemos iguales. Ponerme en tus zapatos implica pensar que yo soy como tú, que entre los seres humanos no hay, ni puede haber jerarquías y por ende diferencias de trato, tengamos 5º de primaria o posdoctorados en Salamanca, seamos nacionales o extranjeros.

Al final del día nuestros cuerpos tienen, todos, la misma temperatura. Y todos, con nuestros treinta y siete grados, tenemos los mismos anhelos de felicidad.

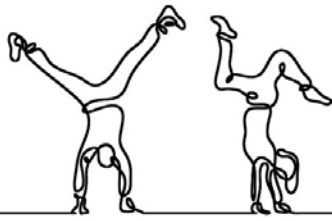
Nuestra vocación nos pide, nos exige, que demos la vuelta a nuestra vida y vayamos, una y otra vez, a las fuentes, para descubrir la Buena Noticia de Jesús.

MONICIÓN DE ENTRADA: Si no quieres tener el mismo resultado, comienza a hacer las cosas de otra manera. Las perspectivas pueden cambiar tu sentido de la realidad. Cuando una perspectiva renovada se convierte en un nuevo comienzo, tu punto de vista puede cambiar las cosas para siempre.

Jesús de Nazaret, Francisco de Asís y tantos otros, comprendieron cual es la perspectiva para mirar la vida: desde abajo, desde los últimos.

Francisco de Asís dio la vuelta a su vida cuando se encontró frente a frente con el leproso. Sabía que su vida no andaba bien, pero a partir de este encuentro, todo cobró sentido. Le dio la vuelta a su vida. Que esta eucaristía nos ayude a renovar nuestra mente y nuestro ser.





ACTO PENITENCIAL:

- Pedimos conversión, pero solo para los demás: Señor ten piedad.
- Censuramos y condenamos, pero no nos reenfozamos: Cristo ten piedad.
- Sustituimos nuestros sueños por nuestros remordimientos: Señor ten piedad.

Otras posibles lecturas:

- Del testamento de San Francisco

El Señor me dio de esta manera a mí, hermano Francisco, el comenzar a hacer penitencia: porque, como estaba en pecados, me parecía extremadamente amargo ver a los leprosos. Y el Señor mismo me condujo entre ellos, y practiqué la misericordia con ellos. Y al apartarme de los mismos, aquello que me parecía amargo, se me convirtió en dulzura del alma y del cuerpo; y después me detuve un poco, y salí del siglo.

- Lucas 6, 36-38.

Ideas para la homilía:

“Antes de juzgar a una persona, camina tres lunas con sus mocasines.” Proverbio sioux

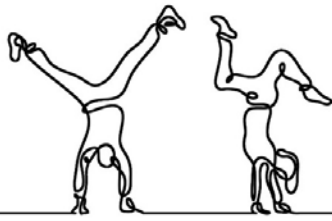
Creo que este proverbio incluye dos temas importantes a la hora de no juzgar precipitadamente a los demás: el ponerse en los zapatos del otro y el tiempo que hay que dedicarle a eso antes de emitir opinión.

Esto parece fácil con aquellos a quienes no conocemos lo suficiente, ya que sólo requiere un esfuerzo de imaginación de nuestra parte el suponer qué es lo que está viviendo, o sintiendo o sufriendo la otra persona, “poniéndonos” en su lugar antes de hablar.

Pero ¿qué pasa cuando conocemos demasiado a la otra persona? ¿Cuándo no necesitamos imaginación para “saber” lo que siente, quiere, piensa, planea, va hacer, etc.? ¿Cuándo creemos que ya hemos calzado más de una vez sus mocasines? ¿Cuándo nos hemos acostumbrado tanto a verla que ya no sentimos la curiosidad ni la necesidad de descubrirla?

Ahí es cuando no damos ni medio paso ni entregamos medio minuto para ponernos en su lugar, y juzgamos sin pensar, sin percibir, sin ver.





DALE LA VUELTA

¿Y qué nos queda? Dar la vuelta de siempre, por el mismo camino, con los mismos zapatos una y otra vez, mirando hacia abajo...

¿Qué tal si ante las personas muy conocidas, nos proponemos ejercitar la gentileza oriental y nos quitamos los zapatos? Quizás así...sintamos la necesidad y nos demos el tiempo necesario para probar otros mocasines...

PLEGARIA (puede hacerse dialogada con la comunidad)

El Señor esté con vosotros...

Te damos gracias, Padre, porque en tus profetas y especialmente en Jesús, tu Hijo, nuestro hermano y Maestro, nos has mostrado tu amor hecho sensibilidad.

Ellos nos enseñan a verte en las cosas pequeñas, a descubrirte en los gestos sencillos de la gente sincera.

Tú valoras a las personas no por su apariencia sino en su profundidad, que llamamos corazón.

Y has sido especialmente sensible con las personas más humildes, que suelen ser despreciadas y marginadas por la sociedad.

Así nos lo mostró Jesús valorando la ofrenda de aquella viuda pobre en el templo, no por su cantidad, pequeña, sino por su inmensa generosidad en dar todo lo que tenía. Por lo cual reconocemos tu santidad y te alabamos diciendo:

Santo...

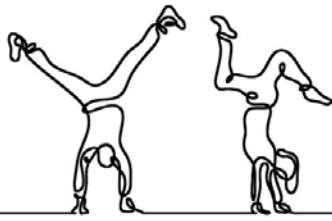
Jesús fue muy duro, en cambio, con la hipocresía de los fariseos, de los cumplidores de la ley, pero duros de corazón con los pobres.

Criticó a los maestros de la ley que valoran más la apariencia que el interior, que imponen cargas legales, pero no tienen misericordia de quien sufre.

Se mostró duro con los poderosos, pero misericordioso con las personas débiles, marginadas o excluidas. Mostraba así tu rostro de padre bondadoso.

Su enfrentamiento con los poderes, especialmente los religiosos, le llevó a ser perseguido, torturado y asesinado. Mostraba así su amor hecho entrega total, hasta la muerte, y muerte de cruz.





DALE LA VUELTA

Esa entrega total la celebramos en este sacramento como el único sacrificio que nos salva. En estos signos, gestos y palabras recordamos y actualizamos la entrega de Jesús, cuando reunido con sus discípulos, tomó pan...

Este es el sacramento de nuestra fe...

Jesús nos dejó un solo mandamiento: que nos amáramos; una verdad: que Dios nos ama; un camino: el suyo: la entrega total; una promesa: la de su espíritu; un anuncio: el de su Reino.

Y nos pidió que viviéramos confiados en el Padre; nos enseñó a rezar con pocas palabras y mucha confianza; que fuéramos sencillos y limpios de corazón.

A la vez que te damos gracias, te pedimos por nosotros mismos, para que seamos coherentes con la fe en Jesús que profesamos; por nuestro grupo, para que se reconozca como tuyo por el amor fraterno y por la solidaridad con las personas más débiles, excluidas o despreciadas;

y por la Iglesia, comunidad de Jesús, santa y pecadora, para que se purifique de sus infidelidades y sea sacramento creíble del amor de Dios y de la liberación que Jesús quiere para la humanidad.

Con estos deseos te ofrecemos este brindis, como ofrenda y acción de gracias: Por Cristo, con Él y en Él...

ORACIÓN FINAL

Danos un corazón limpio y una mirada transparente para comprender a los demás; cólmanos de ternura y vigor, de sencillez y coraje para percibir la alegría y el dolor del otro; préstanos la voz y la libertad de tus profetas de ayer y de hoy para adelantar tu Reino; enséñanos a comulgar el sacramento del pobre, y a dejarnos provocar por los nuevos signos de los tiempos. Con María, la mujer agraciada -fiel a ti y a tu pueblo- haznos fieles a esta "hora" y danos saborear, en la paradoja de la fe, la verdad de tu palabra: "He aquí que hago nuevas todas las cosas." AMÉN.

